



LA AVENTURA DE LA ABSTRACCIÓN

FENOMENOLOGÍA DE LA ABSTRACCIÓN EN EL ARTE
DESDE EL PALEOLÍTICO A LAS NEOVANGUARDIAS

Leopoldo La Rubia

Leopoldo La Rubia

La aventura de la abstracción

Fenomenología de la abstracción en el arte
desde el Paleolítico a las Neovanguardias

Granada, 2015

COLECCIÓN
AISTHESIS
ESTÉTICA Y TEORÍA
DE LAS ARTES

2

Comité asesor

José Francisco Zúñiga García (Universidad de Granada)
Carmen Rodríguez Martín (Universidad de Granada)
José García Leal (Universidad de Granada)
Sixto J. Castro (Universidad de Valladolid)
Alberto Ruiz de Samaniego (Universidad de Vigo)
Rafael Argullol (Universitat Pompeu Fabra)
José Luis Molinuevo (Universidad de Salamanca)
Jorge Juanes López (Universidad de Puebla, México)

ENVÍO DE PROPUESTAS DE PUBLICACIÓN

Las propuestas de publicación han de ser remitidas (en archivo adjunto de Word) a la siguiente dirección electrónica: libreriacomares@comares.com. Antes de aceptar una obra para su edición, ésta habrá de ser sometida a una revisión anónima por pares. Los autores conocerán el resultado de la evaluación previa en un plazo no superior a 90 días. Una vez aceptada la obra, Editorial Comares se pondrá en contacto con los autores para iniciar el proceso de edición.

Diseño de la cubierta: Pepe Gimeno

© Leopoldo La Rubia

© Editorial Comares, S.L.

Polígono Juncaril • C/ Baza, parcela 208
18220 Albolote (Granada)
Tlf.: 958 465 382

<http://www.editorialcomares.com> • E-mail: libreriacomares@comares.com
<https://www.facebook.com/Comares> . <https://twitter.com/comareseditor>

ISBN: 978-84-9045-345-2 • Depósito legal: Gr. 1.476/2015

Fotocomposición, impresión y encuadernación: COMARES

*A mi padre, allá donde estés,
acaso entre esferas, líneas perfectas y colores puros...*

*Y a mis hijas, Irina, Sofía y Ana Manuela,
las que otorgan verdadero sentido a todo esto.*

Agradecimientos

Aunque en los agradecimientos difícilmente pueden aparecer enumerados todos aquellos que de alguna manera han contribuido a hacer de la temática de este libro un tema abierto y vivo, pues han sido docenas entre los que considero maestros, colegas, alumnos, amigos, artistas, etc., es preciso hacer mención especial a alguno de ellos. En primer lugar, a José García Leal tendría que agradecerle tantas cosas que por razones de espacio sintetizaré. Fue mi primer profesor de Estética a finales de los años 80 y fue gracias a él, en gran medida, por lo que desde entonces también yo he seguido la estela de la reflexión en torno al arte. Pepe siempre está ahí. Eterno maestro y gran amigo. Mi agradecimiento a Ana Tello Alcaide por trasmitirme sus inquietudes artísticas y haber sido en los años 90 la base sobre la cual comencé a interesarme por la abstracción. A Elizabeth Sánchez Garay por darme la oportunidad de enriquecerme en este contexto durante mi etapa como docente e investigador en México. Allí, además de los magníficos alumnos que siempre tuve y en gran medida gracias a alguno de ellos, como Maricela Roybal, conocí *in situ* los petroglifos de Coahuila (casi todos ellos abstractos) que me dieron mucho que pensar. Mi más profundo reconocimiento y cariño a Jorge Juanes López, un gran crítico de arte que tuve la oportunidad de conocer en mi etapa en México y que ha representado una influencia decisiva en mi reflexión en torno a la teoría del arte. A Ignacio Henares Cuéllar, quien vive la estética y el arte y con quien una charla, por breve que sea, se convierte en una de las experiencias más enriquecedoras imaginables. Un agradecimiento muy especialmente a Fernando Hernández Rojo, —originalmente mi profesor de dibujo en B.U.P. a mediados de los 80—, por haber contado conmigo para impartir con él e Inmaculada López Vílchez el seminario

Arte y geometría: La Alhambra en la Facultad de Bellas Artes de Granada. Aquel seminario representó el germen hace ya diez años de mi personal aventura de la abstracción. Agradecer, como no puede ser de otro modo, a mis alumnos de Bellas Artes, Conservación y Restauración y Filosofía, sus comentarios, objeciones y aprietos. Sin ellos es imposible crecer, y cualquier tema carecerá de frescura para desembocar en el dique seco. Mi agradecimiento al artista plástico Pepe Gimeno por el gran trabajo realizado desinteresadamente para la portada de este libro y por compartir este común itinerario de la abstracción, y la oportunidad de seguir creciendo en Levante. A José Francisco Zúñiga por su generosidad y sus gestiones. Finalmente, a mi hermano Francisco por su constante apoyo y magisterio. A todos ellos, mi reconocimiento, mi gratitud y mi deuda.

LEOPOLDO LA RUBIA
llarubia@ugr.es

Sumario

Prólogo, <i>Jorge Juanes López</i>	XI
Introducción	1

I

LA ABSTRACCIÓN EN EL ARTE PREHISTÓRICO Y LAS VANGUARDIAS

Introducción	5
Arte, abstracción, geometría y figuración: presente y pasado	13
Arte en el Paleolítico y en las Vanguardias: el sentido de la abstracción	29
Conclusiones	39
Bibliografía	40
Filmografía	42

II

NEOPLATONISMO Y ABSTRACCIÓN EN EL ARTE ISLÁMICO

Introducción	43
La geometría: una tradición milenaria	44
La forma en la abstracción geomatemática islámica y el concepto de <i>secuencia</i> (abierta y cerrada)	44
<i>Secuencias</i>	46
<i>Lo cristalino: la sujeción a la ley y necesidad abstractas (Worringer)</i>	50
Neoplatonismo y arte medieval (cristiano e islámico).	52
<i>Platón</i>	52
<i>Plotino</i>	53
<i>Influencia del neoplatonismo en el arte cristiano medieval</i>	54
<i>Influencia del neoplatonismo en el arte ornamental islámico</i>	56
Arte islámico y decoración	58
La simbolización geomatemática medieval: ¿secuencia cerrada?	61
Conclusiones	63
Bibliografía	66
Filmografía	66

III

«THE RESPONSIVE EYE»: ARTE ÓPTICO, NEOVANGUARDIAS Y EL LEGADO NAZARÍ

Introducción	67
Forjando las Vanguardias	68
Vanguardias y Neovanguardias a ambos lados del Atlántico	71
«The Responsive Eye» y el G.R.A.V.	76
El Op Art, el Equipo 57 y La Alhambra de Granada	85
<i>Op Art en México. La Olimpiada del 68</i>	85
<i>Op Art en España: Eusebio Sempere</i>	87
<i>Equipo 57</i>	89
<i>M.C. Escher</i>	91
Conclusiones	94
Bibliografía	95
Filmografía	95

IV

LAS DOCE REGLAS PARA UNA NUEVA ACADEMIA (1957) DE AD REINHARDT
Y LA CLAUSURA DE LA EXPRESIÓN Y LA REPRESENTACIÓN
LA ABSTRACCIÓN POSPICTORIA

Introducción	97
La Abstracción postpictórica	98
«Doce reglas para una nueva academia»	106
<i>Síntomas y diagnóstico</i>	106
<i>Fundamentos</i>	107
<i>Tratamiento</i>	109
Conclusiones	117
Bibliografía	118
Filmografía	119

V

AUTONOMÍA DEL ARTE Y ABSTRACCIÓN
FRANK STELLA O LA CULMINACIÓN DEL PROYECTO DE WASSILY KANDINSKY

Introducción	121
Formalismo, autonomía del arte y rechazo a la imitación	123
Wassily Kandinsky, Eduard Hanslick y otros precedentes de Frank Stella	130
Stella o la culminación de la autonomía del arte y un ilustre desconocido: Władysław Strzemiński	136
Conclusiones	150
Bibliografía	152
Filmografía	153

Prólogo

JORGE JUANES

El arte abstracto ha generado, al menos desde las vanguardias artísticas, múltiples tomas de posición a favor o en contra. El asunto es que la mayoría de las veces el debate carece de argumentos sólidos, ya que son pocos los que rastrean el origen, el despliegue, la aventura y la pertinencia del arte abstracto. Consciente del asunto Leopoldo La Rubia agarra el toro por los cuernos y trata de responder en su libro *La aventura de la abstracción*, con rigor analítico y orden metodológico, a la pregunta de fondo: ¿De qué estamos hablando cuando pisamos el territorio de la abstracción? La Rubia afronta pues, desde sus raíces, la cuestión a debate. Entre los logros destacables del libro, que son muchos, destaca el haber forjado una visión histórica y unitaria que se remonta al Paleolítico superior y el neolítico (en lo que podíamos llamar paleoabstracción), visión que avanza hasta el abstraccionismo pospictórico pasando por la vanguardias históricas, sin faltar un capítulo dedicado al arte musulmán ejemplificado en *La Alhambra* de Granada, lo que bien se agradece.

El recorrido hecho por nuestro autor permite comprender, por ende, la línea de continuidad, con todas las diferencias que se quiera, mantenida por el arte abstracto a lo largo de la historia. Nos encontramos así con que la odisea de la abstracción responde a una secuencia que obedece, tómeselo en cuenta, a sus posibilidades morfológicas intrínsecas abiertas a múltiples derivas. La apuesta de Leopoldo va acompañada de la convicción, además, de que el arte como tal se caracteriza por su autonomía, entendamos, poco tiene que ver con la imitación o la representación a la que nos tuvo acostumbrados el orden figurativo surgido en el Renacimiento y puesto en crisis, precisamente, a mediados del siglo XIX y no digamos con el advenimiento de las vanguardias históricas. En la conjunción de autonomía y abstracción

tenemos ya, entonces, lo que a juicio de Leopoldo La Rubia podemos considerar la última instancia del arte. Según esto las obras de arte deben remitir, entonces, a sí mismas: formas propias, territorialidad irreductible...

Todavía más. Leopoldo desmiente con energía argumental que el arte abstracto sea *per se* decorativo. Puede llegar a serlo, pero eso no es lo que lo caracteriza. Por las posibilidades morfológicas que le son propias, por las derivas innumerables que ello provoca, por su disponibilidad plástico-incondicional concretada históricamente en propuestas siempre inéditas, el arte autónomo-abstracto encarna de hecho recorridos inagotables que implican, no pocas veces, determinantes religiosos, filosóficos o científicos. Deriva incesante que responde, en fin, a la donación generosa y siempre inconclusa de sus posibilidades. Pero otorguémosle la palabra al autor: «Los *grados de abstracción* pueden ser numerosos: el grado más alto de abstracción (abstracción total) lo representa el arte abstracto, la abstracción cursiva (Rothko, De Kooning, Motherwell, Pollock, Guerrero, etc.); a continuación debemos considerar la llamada abstracción geométrica (Kandinsky, Malévich, Mondrian, Kupka, etc.)» Dicho con mis propias palabras: abstracción expresiva o abstracción estrictamente morfológico constructiva. Y repárese en que en ambos casos existe un denominador común, la prescindencia de la imitación y del espacio naturalista.

Punto cero de la abstracción que consiste pues en sacrificar (reducción fenomenológica) lo inartístico para lograr constituir, a cambio, la *diferencia* del arte. Desmarcada de lastres externos, reducida a su identidad morfológica, puede afirmarse con Leopoldo La Rubia que la abstracción surge entonces a partir de poner bajo sospecha todo aquello que impide la patencia de lo esencial, lo que significa desmarcarse de lo accidental, lo circunstancial, lo irrelevante. Patencia manifiesta de manera pura en la geoabstracción, propuesta que surgió a lo largo y ancho de la superficie terrestre desde tiempos inmemoriales. Incluso en Grecia, en donde el arte humanístico figurativo sienta sus reales, tendríamos que Platón identifica la belleza con «trazos geométricos, colores puros y formas abstractas.» Y ya años después Plotino radicaliza, a su manera, la propuesta eidética del autor de *Filebo*. Sobra advertir que ninguna propuesta abstracta es idéntica a otra o agota posibilidades. Pero es momento de dar un paso más. La Rubia piensa, y coincido con él, que la conciencia alcanzada en el mundo moderno sobre el valor plástico de la abstracción obedece al intento de preguntarse por la especificidad del arte (podríamos agregar, la especificidad de cada arte en particular), plasmado ya a mediados del siglo XIX por autores como Eduard Hanslick, Konrad Fiedler y Henrich Wölfflin, por citar a los más relevantes, no digamos los Worringer, Kandinsky, Malévich o Strzemiński al momento de la irrupción de las vanguardias.

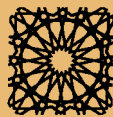
Y se equivoca quien pudiera llegar a pensar que se trata aquí, en el libro comentado, de la trillada polémica que enfrenta a Europa y Estados Unidos. En efecto, La Rubia da el gran salto más allá de Europa a grado tal de considerar que la apuesta más consecuente y promisoría respecto a las posibilidades de la abstracción se manifiesta en los Estados Unidos tanto por el lado de los expresionistas abstractos (Pollock, De Kooning...), como por el lado, formalista en grado sumo, del abstraccionismo pospictórico (Reinhardt, Nolan, Stella...). Cabe resaltar aquí incluso la relevancia del crítico de arte norteamericano Clement Greenberg. Y de entre todos las propuestas Leopoldo destaca, justicia obliga, el contundente texto pictórico-purista (del que nos ofrece una traducción ejemplar) *Doce reglas para una nueva academia* (1957) debido a la pluma de un pintor extremo, Ad Reinhardt, tan extremo que considera que sus «Pinturas negras» sobre negro consuman la última posibilidad de la pintura, pintura. Presunción que, tenía que ser, va a ser pronto desmentida por otro pintor norteamericano, Frank Stella, cuyos notables logros en cuando a ofrecer respuestas plásticas a problemas netamente plásticos están todavía por explorar. Lo están por eso: por la riqueza, complejidad y variedad de sus planteamientos pictóricos. De lo cual La Rubia ofrece en el último capítulo de su libro un examen pormenorizado periodo a periodo, notable en su síntesis.

Va siendo hora de concluir e invitar al lector a sumergirse en *La aventura de la abstracción*, no sin antes resaltar que el autor sobrepasa las discusiones actuales al uso ya que no pretende erigirse en un protagonista coyuntural del arte, esclavo del actualismo hoy imperante. Por el contrario, retoma discusiones —como las que nos ocupa— que a su entender no han sido suficientemente dilucidadas. De allí que haya que reabrir nuevas perspectivas analíticas. Que el texto que comentamos es discutible, ni quien lo dude, empero el autor está abierto al debate ya que para él escribir significa ensayar, poner sobre el tapete experiencias personales con el arte en lugar de certezas indubitables. Todo sucede en su texto, en suma, como si, frente a dogmas inapelables, se convocara aquí a un dialogo abierto. Sobra advertir, que Leopoldo defiende sus puntos de vista con firmeza, los orquesta, los expone con paciencia y esmero, pero hasta ahí. Lo que queda claro, a final de cuentas, es que la abstracción llegó para quedarse. Pero, además, queda claro también que el arte vive una aventura propia y dista de ser, como a veces se pretende, un mero objeto servil puesto al servicio de supuestas causas superiores. Punto y raya: la cuestión del arte es el arte.

COLECCIÓN
A I S T H E S I S
ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

La abstracción y el arte nacieron juntos. Su recorrido está envuelto en un halo misterioso y simbólico cuyo recorrido llega hasta nuestros días. Esta trayectoria se ha forjado desde el Paleolítico superior hasta las Neovanguardias, y ha pasado por el Neolítico, los petrograbados mesoamericanos, las edades Antigua y Media, el arte islámico y prehispánico, las Vanguardias, y los estilos que se desarrollaron tras la Segunda guerra mundial como el expresionismo abstracto, la abstracción post-pictórica, y el minimalismo. Múltiples emplazamientos son testigo de este desarrollo: desde las paredes de Altamira y Chauvet, a los petroglifos de los semidesiertos de Coahuila y Nuevo León (México), o las paredes de la National Gallery of Art de Washington, D.C.

La aventura de la abstracción es un recorrido por las manifestaciones de mayor relevancia de la abstracción en el arte, enfatizando el Paleolítico, Neolítico, arte ornamental islámico, y algunas propuestas específicas tanto de Vanguardia (Wassily Kandinsky) como de Neovanguardia (Ad Reinhardt y Frank Stella). Ocupan también un lugar privilegiado la conexión entre el arte ornamental nazarí de La Alhambra y el Op art presente en la obra de Eusebio Sempere. La obra apuesta por la forma como paradigma teórico, promoviendo entender el arte desde sí mismo, aunque desde una perspectiva multidisciplinar. Este libro plantea un desafío: a los amantes de la abstracción, adentrarse en sus entresijos y descubrir aspectos insólitos de la misma; a los que ante la abstracción se muestran escépticos este libro les ayudará a encontrar respuestas que les permitan emprender la aventura de la abstracción a partir de su propia sensibilidad estética.



COMARES
editorial

